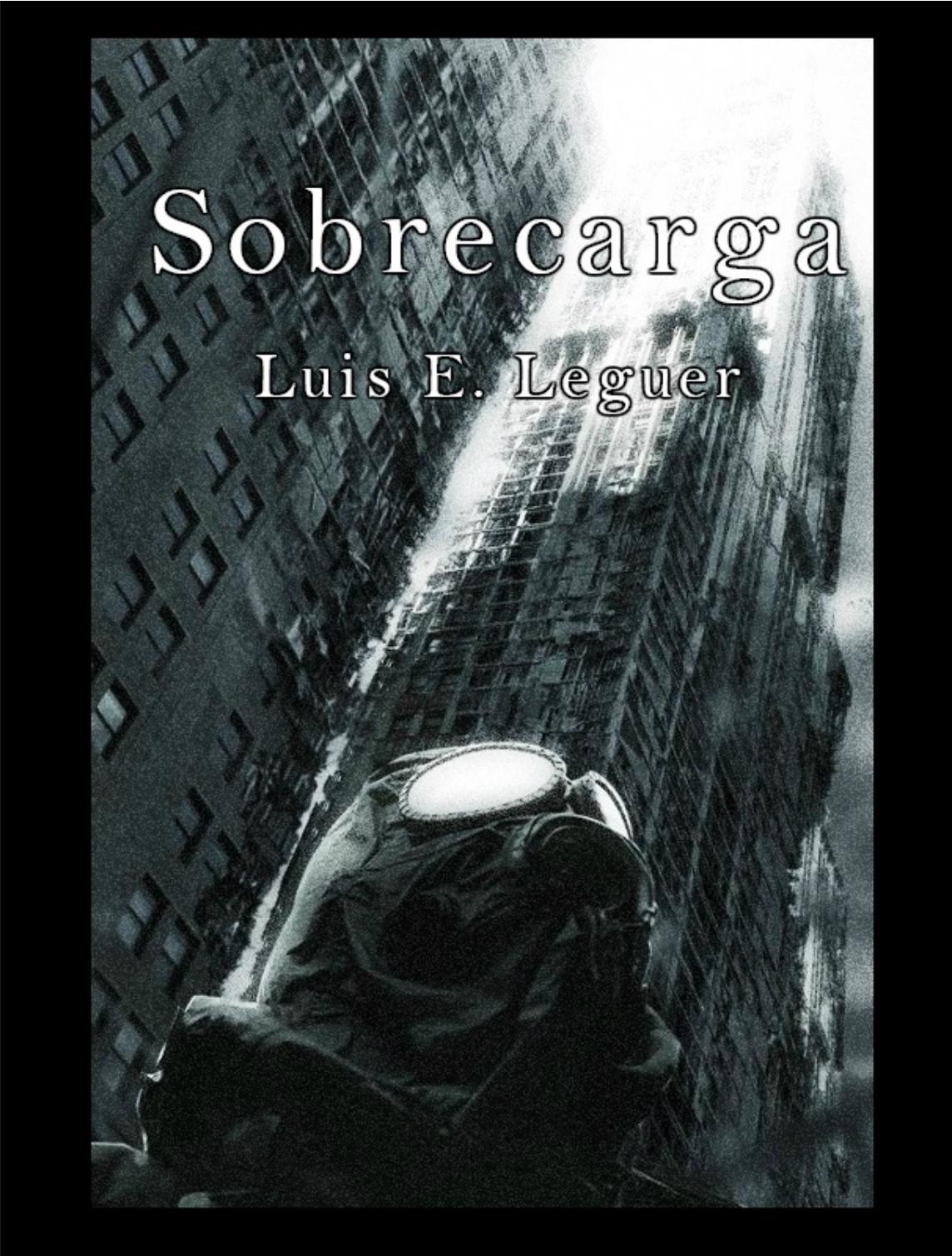


Sobrecarga

Luis E. Leguer



Sobrecarga

Luis E. Leguer

Capítulo 1

Surcharge (Sobrecarga)

Capitulo uno

Despertar

I

El humano pretendía extinguirse de manera anónima y egoísta a mi parecer, la idea de un ser sensible que tuviera dualidades de pensamiento, solo para hacer que el hombre quedara satisfecho en su índole de pensamiento, lo ha llevado al borde de la existencia en la que pueda mentalizarse. Si me permites decirlo, fue una estupidez brillante, tan brillante que opacó su propia verosimilitud en el mundo en que fue concebido.

La creación de estos seres fue para su beneficio, pero con el tiempo fue desaprobada, rechazada por que los manoseó en lo inmoral y condenó sus actos tan sucios. Que quede claro que me aparte de esa conciencia alguna sobre ese incidente, y me adueñé a voluntad de la tarea que a estas alturas aún cargan mis pellejos de viajes raídos quemados en la viveza, si es que alguna vez a esto se le llame "estar vivo".

No puedo alojarme en la conciencia humana, no me hare fasto a esa naturaleza tan ciega, y aunque me lo permitiera no podría concebirla nuevamente de manera adecuada, por la manera sencilla con que ahora me presento ante ti. La ignominia con la que hoy llego a pronunciarte estas palabras carece de significado alguno, si no pudieras verme me dirás que no existo de ninguna manera, si no pudieras escucharme dirías que de seguro es el aire, pero le dieron conciencia a mi muerte en el momento que crearon los seres con dualidades de pensamiento.

Ay de mí, y de todos aquellos que quisieron vender sus conciencias para convertirse en duales, creyendo así que se salvarían hasta el fin de los tiempos, edificando un paraíso en suelos de profetas falsos, ¿sabes qué significa? ¿Lo sabes acaso? Pensándolo de esta manera todos ellos

incluyéndote conciliaron el sueño en un paraíso construido con las mismas manos que nacieron de los nuevos mundos, hablo de lo gente de ciencia, como yo y ellos... todo esto era un sueño muy bello, y significaba mucho para el mundo y para mí.

Y los sueños, déjame que te cuente, tienen la muy mala costumbre de salir mal cuando no los estas mirando, porque cuando entraron a conciliar el sueño profundo para ser realizados, dejaban el mundo para siempre. ¿No me crees? te aviso pues que yo no estoy vivo de ninguna manera, lo que ahora se pinta ante tus ojos no es más que una farsa engendrada por un egoísta creador, ya dejé este mundo hace mucho, si ahora me ves como un viejo es porque te estoy permitiendo, lo consiento por mi propia naturaleza.

Me concibieron por una etnia diferente, ajena a ustedes los duales, único de mi condición y tan solitario... el mundo se ha vuelto tan penitente y yo quedo en medio de todo. Por mitad de su supervivencia, la de ustedes y la de los humanos.

Tampoco pienses que tú alma está bien resguardada en la conciencia... pero que equivocado, ya no se guarnece en ti, te ha abandonado la esencia original, y has sido moldeado tantas veces en tu morada interior al grado de difuminarte en la limadura del acero correoso que ahora cargas en esta tierra desprovista y olvidada.

La cuna que te mece ahora es la misma vanagloria que en sus manos descansa en el canto marcando tu infancia y la de todos los duales aquí presentes.

No cargo el cuerpo alguno por el que mis antepasados y los de ustedes vivieron, soy la mera fantasía de un niño enajenado con la soberbia que construyeron sus antecedentes edificadores mortales.

Reos del pecado como siempre lo han sido por generaciones, y ustedes no son diferentes o ajenos a tal severidad, su castigo será un análogo despertar, te arrastraras a mí misma sonoridad y me entregaras tus ojos y por ellos el alma cambiada en tu mente, tendrás eco de una vida entregada a la tarea, ioh la tarea, la dichosa tarea!

Tu paso en la tierra alguna vez fue mundano, fue ficticio y carente de sentido, y ¿creíste que te salvarais vendiendo tu alma al mejor postor? el mundo que ahora se movió para ti ha quedado olvidado.

Cuando despiertes te darás cuenta, y luego vendrás a pedir cobijo. Te arrepentirás si no lo haces... La hora de tu despertar no la decidirás tú, solo espero que me escuches, no me niegues, lo entenderás todo cuando llegue el momento. Fueron muy considerados en darte lo que ahora tienes, antes de que te des cuenta hablaras y te unirás a mi causa, es

para lo que ahora fuiste concebido.

Me mantendré firme hasta tu llegada, penaré entre los motivos de lo que alguna vez fuimos y ahora lo que provocamos... El mundo es lo que verán tus ojos mas no el que recuerdas, y todo eso me lo entregaras a mí, y solo a mí. Eres mío, que no se te olvide mi Bladimir.

Deja que me retire pues, que regrese a las rasgadas tierras humanas y duales, a ser conciencia de cada una de ellas, y permíteme el regreso a tus peligrosas fauces neuronales, a tu aposento olvidado por el tiempo y los que te importaron alguna vez.